

**ESTRATEGIA MILITAR DE VICENTE GARCÍA GONZÁLEZ Y SU RELACIÓN CON EL CONTEXTO GEOGRÁFICO DE LA REGIÓN LAS TUNAS**

ESTRATEGIA MILITAR DE VICENTE GARCÍA Y EL CONTEXTO GEOGRÁFICO

AUTOR: José Guillermo Montero Quesada<sup>1</sup>DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [guillermonteroq@gmail.com](mailto:guillermonteroq@gmail.com)

Fecha de recepción: 3-12 - 2016

Fecha de aceptación: 7-3 - 2017

## RESUMEN

La comprensión de los textos referidos al accionar militar de Vicente García González durante la Guerra de los Diez Años, se torna algo difusa a consecuencia de vacíos cognoscitivos relacionados con la dimensión espacial. Esta insuficiencia influye en los niveles de comprensión factual y lógica del conocimiento histórico en los distintos niveles de enseñanza, incluso en los investigadores de las Ciencias Históricas que continúan obviando los contenidos aportados por las Ciencias Naturales, en especial la Geografía, tales como las precisiones espaciales donde ocurren los hechos, las características del medio geográfico y su influencia en el comportamiento humano. En este artículo se analizan las características del medio geográfico de finales del siglo XIX, concernientes a la franja oeste de la antigua provincia de Oriente que limita con la provincia Camagüey, con el objetivo de valorar su influencia en el accionar militar de este patriota y el comportamiento de los diversos entes humanos vinculados a esta contienda. Estos resultados, además de ofrecer una revalorización de nuestra historia en los distintos niveles de enseñanza, pertrechan a investigadores y estudiantes de la educación superior en la crítica historiográfica. Para ello, se recurre a trabajos de campo en la región de estudio, apoyándose en mapas, documentos de la época y fuentes secundarias relacionadas con el tema.

## PALABRAS CLAVE

Vicente García, Guerra de los Diez Años, estrategia militar, medio geográfico.

**MILITARY STRATEGY OF VICENTE GARCÍA GONZÁLEZ AND ITS RELATIONSHIP WITH THE GEOGRAPHICAL CONTEXT OF THE LAS TUNAS REGION**

## ABSTRACT

The understanding of the texts referring to the military actions of Vicente García González during the Ten Years War becomes somewhat diffuse as a result of cognitive gaps related to the spatial

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Históricas. Máster en Educación, Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Profesor Titular del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

dimension. This insufficiency influences the levels of factual and logical understanding of historical knowledge at different levels of education, including researchers of Historical Sciences who continue to ignore the content provided by Natural Sciences, especially Geography, such as spatial accuracies. Where the events occur, the characteristics of the geographical environment and its influence on human behavior. This article analyzes the characteristics of the geographical environment of the late nineteenth century, concerning the western fringe of the former province of Oriente that borders the Camagüey province, with the aim of assessing its influence on the military action of this patriot and the behavior of the various human entities linked to this contest. These results, in addition to offering a reevaluation of our history at different levels of education, equip researchers and students of higher education in historiographical criticism. To do this, field work is used in the study region, based on maps, documents of the time and secondary sources related to the subject.

#### KEYWORDS

Vicente García, Ten Years War, military strategy, geographical environment.

#### INTRODUCCIÓN

Uno de los elementos del contenido del hecho histórico es el espacio geográfico en el que ocurre. Una parte considerable del contenido histórico de las fuentes bibliográficas actuales es tomado de aquellas cuyos autores obviaron las características de dicho espacio, lastre que aún se padece, independientemente de los avances en las ciencias históricas.

Dialogar con este componente del contexto, desde la perspectiva semiótica textual, forma parte del análisis que ayuda a su comprensión. Por lo general, los historiadores refieren a la localización sin revelar sus características. De este modo, se hace obvia la insuficiencia fáctica y lógica para comprender la complejidad y funcionalidad de la historia local. (Montero, 2017)

Los estudios acerca del accionar militar de Vicente García González durante la Guerra de los Diez Años y el modo en que se enseña en las escuelas, es un ejemplo de lo planteado. Para los estudiantes, resulta a veces incomprensible las narraciones, explicaciones y valoraciones de los hechos, por carecer de conocimientos relacionados con las características del medio geográfico donde ocurren, incluso en historiadores empeñados en la búsqueda de relaciones y precisiones para abordajes más profundos.

En un primer acercamiento acerca de esta situación se identifican las siguientes manifestaciones:

- Carencia de referentes teóricos y metodológicos acerca de la relación del espacio geográfico con los entes humanos que lo habitan u ocupan temporalmente para determinados fines.
- Desconocimiento de las características del referido espacio y sus respectivas variaciones en el tiempo desde la perspectiva de la Historia Natural, como condicionante para comprender las conductas de los protagonistas de la historia y los criterios historiográficos.

- Algunas fuentes refieren a las condicionantes del contexto geográfico mediante generalizaciones que no expresan la especificidad regional y local.

Estas manifestaciones apuntan hacia el siguiente problema científico: ¿Cómo comprender mejor la estrategia militar de Vicente García González en su accionar en la región de Las Tunas durante la Guerra de los Diez Años?

El objetivo de la investigación consiste en: Valorar la relación del contexto geográfico y su aplicabilidad en los estudios acerca del accionar de Vicente García durante la Guerra de los Diez Años, en la franja oeste de la antigua provincia de Oriente, limítrofe con la provincia de Camagüey.

Se consideró como hipótesis que: si en el abordaje de los hechos históricos relacionados con la estrategia y táctica militar de Vicente García durante la Guerra de los Diez Años, se tienen en cuenta de un modo profundo las condicionantes del medio geográfico donde ocurren, entonces se hace más comprensible el accionar de los contendientes de la guerra.

El estudio requirió la operacionalización del contexto geográfico natural y la naturaleza humanizada, de ahí que para el análisis se tengan en cuenta indicadores estructurados de modo sistémico, como: actividades económicas de la región, situación sociodemográfica, las redes de comunicación terrestres y modificaciones en el entorno físico que influyeron en la conducta humana. Conocer la relación de estas variables, constituyen argumentos historiográficos que posibilitan profundizar en el pensamiento militar del adalid tunero y un modo de contribuir a dilucidar, aún más, la grandeza de su pensamiento militar.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se sustenta en varios trabajos de campo desarrollados por el autor durante la experiencia investigativa en la región de estudio, apoyándose en mapas, documentos de la época y revisión bibliográfica relacionada con Vicente García y la Guerra de los Diez Años.

Meritorio resulta en este estudio, los nuevos desafíos a historiógrafos locales y nacionales por una historia más contextualizada, analítica y reflexiva, en correspondencia con las exigencias contemporáneas; asimismo, estimular la crítica historiográfica y la revalorización de nuestra historia, en los distintos niveles de enseñanza.

## DESARROLLO

El sitio donde se encontraba enclavado el campamento y el área principal de Operaciones de Vicente García en la franja oeste de la antigua provincia de Oriente, limítrofe con la provincia de Camagüey, correspondía a las tierras de la

antigua hacienda Rompe<sup>2</sup> y la de Puerto Rico, en menor medida en las zonas extremos de dicha franja. Este territorio es descrito por Jacobo de la Pezuela en 1886 en su mayor parte llana sin más accidentes montañosos que las alturas de Rompe (Pezuela, 1866, p. 618), con alturas predominantes de 100 m a 60 m sobre el nivel del mar, entre las cuales existen pequeñas áreas de penillanuras, la de más altitud es la loma de San Antonio a orillas del camino real del centro, con 165 m sobre el nivel del mar.

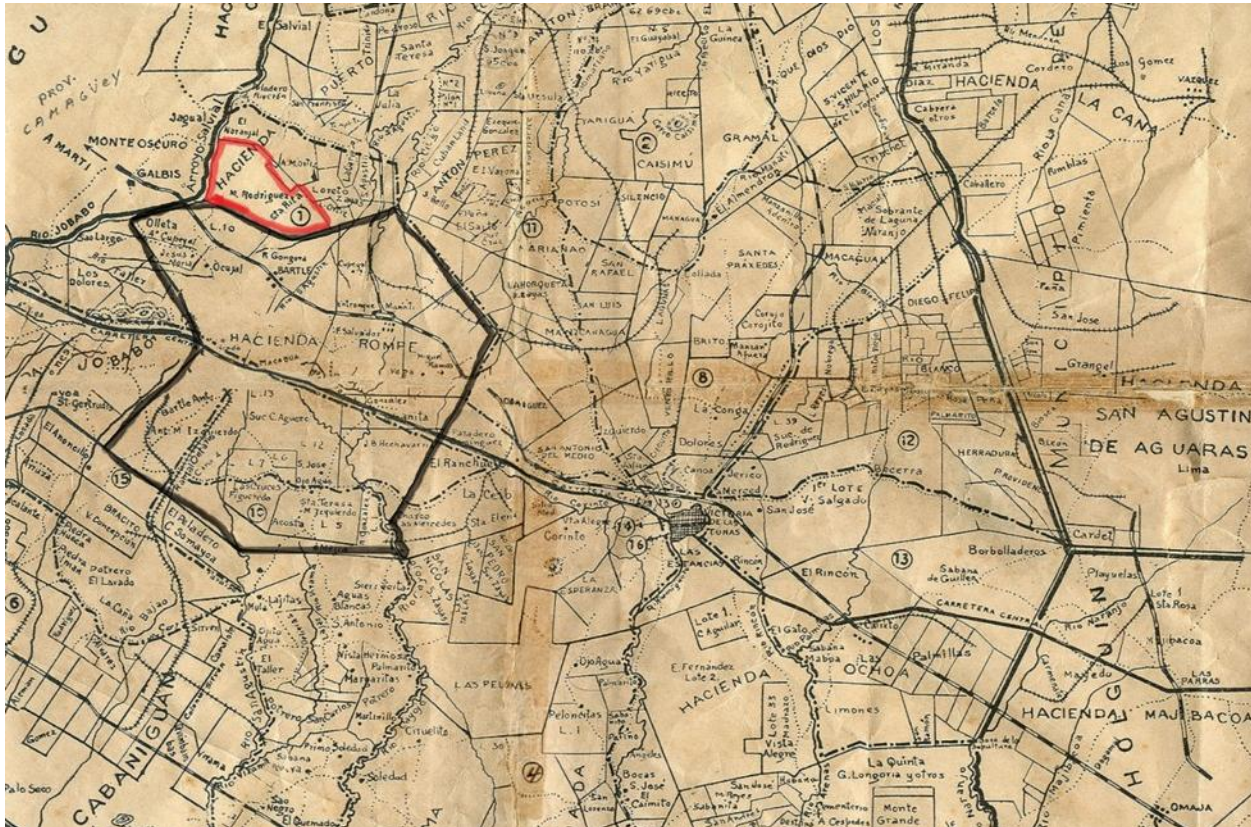


Fig. 1 Hacienda Rompe y finca Santa Rita, zonas de operaciones de Vicente García en Las Tunas

En diferentes partes de la comarca, se encuentran dispersas elevaciones que fluctúan entre 100m y 112 m, aunque también predomina la superficie llana muy quebrada, con numerosos arroyos, arroyuelos y cañadas. Los bosques, a decir de Pezuela, ocupan terrenos un tanto ondulados y las márgenes de los ríos, sirven mucho para el cultivo, a pesar de su escaso caudal.

A partir del estudio poblacional realizado en la antigua hacienda Rompe, el espacio estaba compuesto por 3.45 h/km<sup>2</sup>, de ellos un 92.6% de nativos de la Isla. El resto eran peninsulares y canarios, por lo que en 208,15 km<sup>2</sup> que componían dicha hacienda en 1866 había 718 habitantes. (Montero, 1992).

<sup>2</sup> Juzgado de Primera Instancia de Bayamo (1905) Expediente del juicio de deslinde de la hacienda comunera Rompe, localizable en el Archivo Histórico Provincial de Granma (AHPG) y el Plano del municipio de Victoria de Las Tunas, elaborado por la Dirección del Censo de 1943

Las irregularidades del relieve, constituye uno de los factores que inciden en la estrategia y táctica militar de Vicente García, puesto que le servían de trincheras naturales, mientras que al enemigo le resultaba infructuosa la movilidad debido a lo engorroso de las artillería, además del desconocimiento del terreno.

El clima a finales del siglo XIX, se caracterizaba por temperaturas que oscilaba de 22,8 °C a 24,9 °C y durante los meses más calurosos -abril a octubre- de 25,4 °C a 27,3°C. La temperatura media anual era de 25,4 °C., mientras que el comportamiento medio anual de las precipitaciones, oscilaba de 1 500 mm a 2 100 mm<sup>3</sup>. Las características del régimen de lluvia y la temperatura eran favorables para los cultivos en estancias destinadas a la alimentación de la tropa, incluso en condiciones de secano. Estas condiciones posibilitaba abundante pasto y gramíneas de excelente calidad para el consumo, en lo fundamental maíz, raíces alimenticias y plátanos, no faltaba el queso y la miel (De la Pezuela, 1866, pp. 618-642, 685), se garantiza así la permanencia de considerable cantidad de hombres en la zona en función de la actividad bélica.

En la actualidad las áreas boscosas son escasas como consecuencia de la tala indiscriminada desde la época colonial. Se pueden observar matorrales, herbazales y pequeñas áreas boscosas muy deterioradas. La forma de vegetación predominante son los pastos con focos de cultivo. Se manifiesta la inexistencia total de bosques vírgenes. Esta situación ha llevado a algunos a conjeturas que desvirtúan la objetividad de los análisis, planteando incluso la aplicabilidad de la estrategia de García en las actuales condiciones físicas.

La red fluvial de la franja de estudio estaba compuesta por numerosas corrientes de agua de poco caudal que configuran el nacimiento de varios ríos, entre ellos: el Jobabo, en el que desembocan arroyos como el Taller y Cupeyal; también, el San Agustín y Ciego, así como los arroyos Bejuco y Loreto, con nacientes localizados en la antigua hacienda Rompe. Parte de estos, en la zona más septentrional, se hacen intermitentes en el período seco, y de cauces de escasa profundidad que se desbordan en el período lluvioso.

Limitaciones en los recursos hídricos superficiales en la franja de estudio, determinan la excavación de pozos para el consumo de agua potable. Este es uno de los elementos que condiciona la ubicación espacial de los talleres, el hospital de campaña y la concentración de la población denominada "impedimenta", con la consiguiente posibilidad de contribuir en los cultivos, que en su conjunto, conforman la variabilidad del hábitat de los nuevos pobladores.

Funcionaron varias prefecturas mambisas en el territorio tunero durante la Guerra de los Diez Años. La de Macagua, ubicada a unos 9 kilómetros al sur

---

<sup>3</sup> Datos determinados a partir de la información sobre el régimen de lluvias que aparece en el *Censo de la República de Cuba*, 1919, p. 41; *Nueva Geografía Universal. Los países y las razas*, tomo noveno. América, 1917, p. 65, y las variaciones aproximadas respecto a los datos históricos ofrecidos por CPMT, 2010.

del campamento de Vicente García, se encargaba de abastecer las tropas permanentes y las de tránsito por el territorio.

Los bosques ocupaban casi en su totalidad este territorio, los montes estaban poblados de Jutías Congas, majaes Santa María, aves silvestres y acuáticas, los ríos contenían biajacas, guabinas, anguilas, truchas, jicoteas y ranas Toro. Eran comunes las colonias de abejas melíferas. La presencia de mosquitos era común pero menos abundante que en los extremos cercanos a las zonas costeras. Abundaban los frutales silvestres y plantas que se aprovechan para aplicaciones medicinales (De la Pezuela, idem). Estos elementos de la geografía local funcionaron como alimento alternativo favoreciendo así la permanencia de los grupos humanos relacionados con la guerra.

El espacio, incluye el entramado de vías de comunicación terrestre.<sup>4</sup> El camino real del centro atravesaba la franja de estudio y entroncaba por el extremo norte con el que conducía a Manatí y al poblado de San Miguel de Bagá. En los lugares más distantes a esta vía, como las haciendas o sitios de labor, la comunicación era a través de trillos y veredas.

Estas rutas tradicionales se encontraban en estado deplorable,<sup>5</sup> lo cual dificultaban los nexos con las bahías por donde se realizaba el tráfico comercial con la capital y el mercado foráneo, en menor medida, el realizado en el área local y sitios urbanos más cercanos a la región.

Como puntos geográficos relacionados con haciendas y potreros se conocían en la segunda mitad del siglo pasado a : San Agustín de Puerto Rico, La Legua, Bejuco, Loreto, Minas, Cupeyal, Ciego, Las Cruces, La Güira, Miguel Ramos, Macagua, Ojo de agua de los Melones. Muchos de estos sitios entrarían en la historia durante la contienda independentista iniciada en 1868.

En agosto de 1868, representantes de las distintas jurisdicciones de Oriente y Camagüey, se reúnen en la hacienda Rompe, con el objetivo de decidir la fecha de inicio de la lucha por la independencia de Cuba. Este hecho es registrado, como la primera actividad independentista que se recoge en la historia de la localidad previa al estallido independentista.

Los preparativos de la asamblea, estuvieron a cargo de Aguilera y Vicente García, este último escogió como lugar de encuentro el sitio Jesús María, ubicado en el extremo oeste de la hacienda Rompe. Al encontrarse todos los previstos el día 3 de agosto de 1868, deciden, por razones de seguridad, trasladarse al día siguiente al sitio San Miguel, perteneciente también a dicha

---

<sup>4</sup> Mapas de la época colonial y principios de la Neocolonia, localizados en: Fondo raro y valioso de la Biblioteca Provincial de Las Tunas; Legajo 2 y 15 sobre mapas y planos del fondo personal Quesada Montero, Bartle, Las Tunas.

<sup>5</sup> Sabas Meneses, inspector de la provincia de Oriente en el censo de 1907, hace referencia al estado deplorable de las comunicaciones en los territorios orientales. *Censo de la República de Cuba, 1907*, Washington, 1908.

hacienda, ubicado a unos dos kilómetros y medio al norte del primer lugar de encuentro.<sup>6</sup>

Los primeros enfrentamientos bélicos en el territorio, una vez iniciada la lucha por la independencia el 10 de octubre de 1868, estuvieron precedidos, por el fracaso de la campaña pacificadora, llevada a cabo por Blas de Villate, Conde de Balmaceda, en el Camagüey, quien, dispone de unos mil soldados con el objetivo de ahogar en sangre la insurrección armada.

Enterado Céspedes, presidente de la República en Armas, que Balmaceda saldría de Guáimaro con dirección a Las Tunas, ordenó a Vicente García contener el avance de las fuerzas españolas. Con este objetivo, los tuneros acometieron al enemigo el 30 de diciembre en la finca Dolores aprovechando que la columna española cruzaba el río Jobabo, la línea divisoria de los dos departamentos. A unos 8 km en la hacienda Rompe, el oficial español pudo franquear una parte del territorio dominado por las tropas tuneras comandadas por García y Modesto Díaz, pero los cubanos consiguieron detener la marcha de la columna enemiga. Esta columna fue socorrida por el coronel Mariano Loño con su columna de 700 hombres fuertemente equipados, con este apoyo, rompen la resistencia de García y hacen posible la llegada de la columna a Las Tunas. Esta acción le propinó a las fuerzas colonialistas numerosas bajas. (Quesada y Montero, 1994).

Este tipo de operación es lo que conlleva, a que las fuerzas del régimen se agotaran, y una vez que entraran a Las Tunas el 1 de enero de 1869, se retrasaran varios días, recuperándose para su marcha a Bayamo.

Propagada la guerra por todo oriente, esta región se hizo teatro de operaciones del general Vicente García, quien establece campamento en Santa Rita<sup>7</sup>, zona bajo su dominio durante casi toda la contienda. Los datos siguientes nos dan una idea del área y distancia en la que opera García, así como la ubicación geográfica del campamento:

Área aproximada de dominio total 60 km<sup>2</sup>

Área aproximada de dominio relativo 240 km<sup>2</sup>

Distancia de dominio total Este-Oeste 9 km

Distancia de dominio total Norte-Sur 8 km

Distancia de dominio relativo Este-Oeste 15 km

Distancia de dominio relativo Norte-Sur 20 km

Distancia del Camino a Nuevitas al centro del campamento 5,8 km

Del centro del campamento al Naranjal 5,2 km

Del centro del campamento al camino de Guáimaro a Las Tunas 7,1 km

Distancia del campamento a Guáimaro 22 km

---

<sup>6</sup> Esta localización corresponde al investigador José R. Quesada González, en 1974, momento en que fue reconocido por las instancias del Estado, erigiéndose allí un sencillo monumento, declarado con posterioridad monumento nacional.

<sup>7</sup> Santa Rita es una extensa finca, perteneciente a la hacienda Puerto Rico y no a la de Rompe como se consigna en algunos textos e investigaciones.

Distancia del campamento a Las Tunas 25 km

Vicente García era un conocedor de la geografía del territorio situado a unas seis leguas de Las Tunas, con una extensión de más de 500 caballerías de espesos montes y próxima a los principales caminos que conducían de Guáimaro a Las Tunas y de Nuevitas a esta ciudad, así como fronteriza con la provincia o departamento de Camagüey.

La ubicación de su campamento le facilitaba:

- Utilización de caminos y veredas para facilitar la movilidad de las tropas.
- El asentamiento de rancherías con carácter permanente donde se refugiaban las familias de los mambises y las perseguidas por los colonialistas.
- Establecer áreas de sembrados para la alimentación de sus tropas y personal civil.
- Establecimiento de hospitales, talleres y armería con carácter estable y seguro.
- Poder desarrollar una guerra de posiciones consistente en un sistema defensivo en el territorio, el que defendió mediante trincheras naturales o construidas para tales fines. Las trincheras establecidas principalmente en márgenes de arroyos, cañadas, cañadones y en pequeñas elevaciones. Entre ellas se destacan las del arroyo denominado “Las trincheras”, primera avanzada mambisa en la defensa de Santa Rita, localizadas en un vado del río por donde cruzaba el camino que posibilitaba la entrada a dicha área, también existía un espacio formidable para la actuación de la caballería.
- Posibilidad de controlar los principales caminos que comunicaban con el Camagüey y Oriente, también la línea telegráfica desplazada por el Camino Real del Centro.

En este lugar y sus contornos, se libran combates importantes a favor de las fuerzas cubanas, a pesar de la inferioridad numérica. Aún pueden hallarse en los potreros vainas de municiones y balas de cañón de diferentes calibres, que han soportado la actividad destructora del tiempo.

Iniciada la guerra, el ejército mambí recibió fusiles y municiones procedentes de la expedición del general Manuel de Quesada, quien arribó en diciembre de 1868 a la costa norte de Camagüey. En Jesús María, se estableció la armería del general García, donde se reparan las armas deficientes de la expedición. (Duarte, 1868)

Santa Rita se transformó en el principal bastión de las fuerzas tuneras, quienes mantuvieron durante años una guerra de posiciones y llevar a cabo una táctica militar que permitió rechazar grandes columnas enemigas mandadas por prestigiosos oficiales del ejército español, sin que estas pudieran desalojarlo de su campamento. Según el historiador José Quesada González este fue el único



lugar de Cuba, donde un jefe mambí, sostuviera este tipo de lucha y un campamento estable durante la Guerra de los Diez Años.

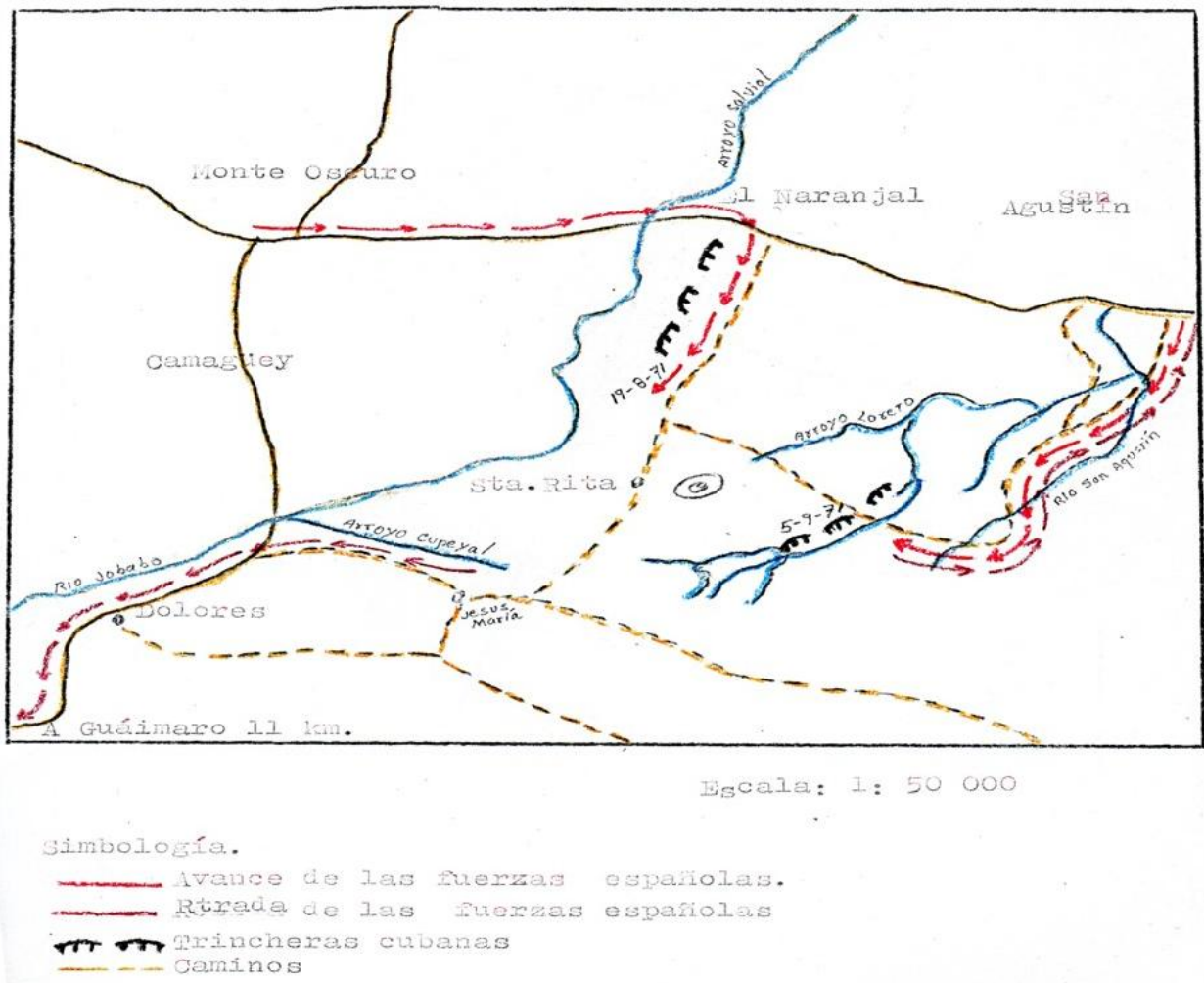


Fig. 2. Principales combates de Vicente García en Santa Rita (19-8-1871 y 5-9-1871)

Importantes combates se libran en Santa Rita en 1871. El primero se desarrolla el 19 de agosto como a las 10 y media de la mañana. Los españoles contaban con tres piezas de artillería y unos 2 mil hombres. Los españoles llegan al sitio conocido como Naranjal y avanzan en dirección sur, sin otra opción, por el camino que conduce a la finca Santa Rita. Esta operación resultaba muy difícil hacerla a campo traviesa debido a las difíciles condiciones del relieve, caracterizado por numerosas quebradas y montes que imposibilitaban el avance de la artillería y la carreta de provisiones; a ello se le suma el desconocimiento de las especificidades de la geografía de la zona.

Fuerzas patrióticas se posicionan en el extremo oeste del camino, desde la cual aprovechan las irregularidades del terreno como trincheras, así desde posiciones ventajosas hostigan a los colonialistas. El combate dura hasta las 3.00 p.m. hora en que se retiraron por el camino de Guáimaro y dejan 41 cadáveres a su paso, aunque el total de bajas españolas fue de 112 entre

mueritos y heridos. Por su parte, las pérdidas de los cubanos consistieron en sólo dos heridos leves.

El segundo combate ocurre el día 5 de septiembre con una columna al mando del Brigadier Morales de los Ríos, procedente de Las Tunas. Los españoles tenían por objetivo enfrentar a García y salvar el honor y dignidad de las armas españolas. Llegando a Ventorrillo se les unió la columna mandada por Valeriano Weyler y más adelante se les unió otra al mando del brigadier Fajardo, en total, sumaban 2 500 hombres de infantería, artillería y caballería.

En esta ocasión, al conocer lo infructuoso que resultaría avanzar por el camino del Naranjal a Santa Rita, deciden hacerlo por el extremo oeste y entrar por el camino de Loreto que conduce a Santa Rita. Para ello tenían que cruzar el río por el vado que les posibilitara penetrar en el área del campamento de las fuerzas de García. Las fuerzas cubanas esperan a los colonialistas justamente en ese sitio donde se encontraban fuertemente protegidos por las quebradas en el extremo este del paso y trincheras cavadas por ellos.

Como consecuencia al bastión defensivo les resulta imposible franquear a los mambises y se retiran por donde mismo llegaron, con gran número de bajas. A quien más daño le causaron fue a Weyler en un intento de carga a la bayoneta donde perecen 55 hombres entre soldados, jefes y oficiales, mientras que las bajas cubanas ascendieron a 17 de las cuales solo 5 muertos.

Según Marrero, el ejército de García estaba compuesto de campesinos, muchos de ellos de la zona, que conocían palmo a palmo el territorio donde peleaban. Entre los que no se sumaron a la guerra en condición de soldados, se desempeñaron como informantes, enlaces y agentes secretos que posibilitó crear un sistema de inteligencia militar desde el primer momento de la insurrección armada (2008, p. 2).

La táctica de guerra de García aprovechando las características del medio geográfico y las consiguientes predisposiciones psicológicas en los contrarios por el desconocimiento del mismo, es una de las causas fundamentales de la temeridad manifestada por sus enemigos en los escenarios donde ocurrieron acciones de combate. (Montero, 2016, p.3)

Zonas de abastecimiento en la región eran los puertos Del Padre, Malagueta de Manatí y el embarcadero de La Zanja en el sur de Jobabo, por donde se refaccionaban los burgos de Sibanicú y Cascorro. Por otro lado contando con la posición de la ciudad de Las Tunas se dominaban los caminos a Oriente desde el Occidente cubano y viceversa.

Fueron muchas las acciones desarrolladas por García en la nombrada franja de operaciones. Pueden mencionarse dentro del contorno local El Naranjal y a orillas del río San Agustín; en este último sitio se estableció un hospital mambí donde fueron atendidos los enfermos y heridos en combate. Hasta hace pocos años, junto a los márgenes se encontraban algunas tumbas de los patriotas que murieron después de muchas atenciones.

Los hospitales y clínicas mambisas se abastecían de los medicamentos que se le arrebataban a los españoles en las tomas de poblados y asaltos a convoyes, aunque su base curativa se fundamentaba en la medicina verde y natural como la miel de abejas, la cual tenía múltiples aplicaciones o con hierbas que curaban con métodos tradicionales.

Eran utilizadas plantas endémicas con propiedades medicamentosas, abundantes en la región, tales como la guajaca y la agüedita. La yagua fue valiosa en los casos de fractura por su flexibilidad y adaptación para entablillar los miembros fracturados, la guajaca reemplazaba al algodón, la miel de abejas, el polvo de café y del tabaco se usaban como antiséptico en la curación de heridas y úlceras.

Otras plantas y árboles de uso frecuente eran los limones como febrífugos, el fuafuasí, el manzanillo, purgante de saúco, piñón de botija, salvadera y nogal de la India como purgantes, el extracto de cedro como astringente. Si necesitaban vomitivo usaban el yaracoco o lirio y además el íctamo real.

Utilizaban la guayaba, el guayacán, la guásima, el guamá, la yagruma, el ocuje, el copey y ciertos frutales que gozaban de predicamento en nuestra medicina como el mango, la guanábana y el mamey. El limón se usaba también junto con la miel de abejas y la güira cimarrona para la gripe. De las plantas herbáceas, la hierba mora, la retama, el llantén, el saúco y el caisimón. Cuando escaseaba la quinina, empleaban el aguardiente del extracto de hoja o corteza en infusiones.

La historia no solo recoge las acciones combativas: en febrero de 1870 el gobierno de la República estuvo radicado en Ojo de Agua de los Melones, donde el presidente Carlos Manuel de Céspedes conferencia con el General Máximo Gómez, quien permaneció dos días en la residencia del Ejecutivo y continúa marcha con una columna de 300 hombres rumbo a Camagüey.

El nivel de control y protección de García en la zona, además de la posición geográfica y las condicionantes naturales, son razones que justifican la presencia de Céspedes durante los meses de agosto a octubre de 1871. Acampa en El Naranjal, Cupeyal, Bejuco, Jesús María, Minas y otros sitios desde los cuales desarrolló una vasta actividad de orientaciones, disposiciones y comunicaciones dentro del país y con el extranjero.

Conocimiento detallado tenía García de la geografía de la región tunera, en especial el entramado de caminos, la velocidad de desplazamiento teniendo en cuenta el estado físico de estas vías de comunicación en diversas épocas del año, además de otros elementos que condicionan el sistema de inteligencia desplegado, le confiere el mérito de ser el militar cubano más eficaz en el asalto a convoyes.

El falso regionalismo que durante mucho tiempo se le ha imputado a Vicente García durante la guerra de los Diez Años, no tiene fundamento; primero, porque la posición que ocupaba desde el punto de vista militar en la geografía

tunera era necesaria; segundo, porque existen evidencias de sus incursiones militares en territorio del Camagüey, Holguín y Bayamo; tercero, porque no existía rivalidad con otras regiones, sustentada en concepciones localistas.

## CONCLUSIONES

Las condicionantes del entorno geográfico influyeron en la bravura del caudillo y sus hombres y las consiguientes predisposiciones psicológicas en cada acción militar, de igual modo que en la de los contrarios quienes lo bautizaron como “el León de Santa Rita” por mantener el dominio en esta zona; al mismo tiempo, determinaron parte de las especificidades de su estrategia y táctica militar.

La interpretación de los hechos en el plano pluridimensional del contexto histórico, evidencia que la conducta humana emana, entre otros factores, de la influencia del medio geográfico. Desde esta perspectiva se contrarresta el localismo estéril y se fundamentan de un modo más profundo las identidades de una época.

El análisis concreta la necesidad de continuar profundizando en la problemática, desde las ciencias históricas, filosóficas, psicológicas y pedagógicas; asimismo, darlos a conocer en los medios y tratarlos en profundidad en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

*Censo de la República de Cuba 1919*. (1920). Habana: Maza – Arroyo y Caso, S. En C. Impresores.

*Censo de la República de Cuba 1907*. (1908). Washington.

De La Pezuela, J. (1866). *Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba*. Tomo. V. Madrid. Editado por Imprenta del Establecimiento de El Mellado 1863-1866.

Duarte T. (1868). Francisco Javier, Diario de campaña. (Inédito).

Marrero, V. M. (2008). Vicente García y la inteligencia militar mambisa. Libro en proceso editorial.

Montero, J. G. (1992). Historia de Bartle hasta 1936. Trabajo de Diploma en opción al título de licenciado en Marxismo e historia. Instituto Superior Pedagógico de Holguín.

\_\_\_\_\_ (2016). «Miedo a Vicente García» continúa retando a la tradición historiográfica de Las Tunas. Publicado en: <http://www.tiempo21.cu/2016/05/20/miedo-vicente-garcia/>

\_\_\_\_\_ (2017). Reflexiones en torno a la contextualización del hecho histórico cultural. Publicado en CD-ROOM de memorias Segundo Encuentro de Jóvenes Investigadores “CONTRAPUNTEOS”. Filial de la AHS en Las Tunas y Archivo Histórico Provincial. ISBN 978-959-16-3623-2

*Nueva Geografía Universal. Los países y las razas* (1917). Tomo noveno. América, Barcelona: Editado por Montanar y Simón.

Quesada, J. R., Montero, J. G. (1994). Vicente García en Santa Rita. III Simposio de Historia de Bartle. Localizable en Archivo Histórico Provincial de Las Tunas.